

Josefa Otero Ochaíta, *Lo que no me contó*, Madrid: Sial Pigmalión, 2020. ISBN: 978-84-17825-63-8; 504 pp., 24,50 €.
Antes de mis recuerdos, Madrid: Círculo Rojo, 2023. ISBN: 978-84-1175-833; 338 pp., 16 €.

Rosa Millán García

Investigadora independiente

María-Milagros Rivera Garretas me pide que haga una reseña para mi “querida Revista Duoda” que desde su origen orienta y alimenta mi vida de felicidad, sentido, grandeza y en el sentir que evoca en mí el Seminario XXXV sobre “La Risa Clitórica” también quiero hacer llegar mi reconocimiento a María-Milagros, a las “Duodas” y a Milagros Montoya Ramos que está en el origen de los dos libros de Pepa.

¿Por qué invitaros a la lectura de los dos libros escritos por mi amiga Pepa, Josefa Otero Ochaíta: “Lo que no me contó” y “Antes de mis recuerdos”?

Porque para mí su escritura, es un “atreverse” para “celebrar” porque creo que ha conseguido una “escritura verdadera” que se nutre de todo lo compartido en los siete años en el grupo “La Historia Verdadera”, al cuidado de Milagros Montoya Ramos en la Fundación de Mujeres Entredós en Madrid. Acudimos con un deseo en común: la búsqueda de “otra Historia”, de La Historia Verdadera. La vocación de Pepa ha sido la enseñanza -fue catedrática de Geografía e Historia en Enseñanza secundaria, durante 34 años-; y también la investigación, como mostró en su Tesis doctoral² y otros escritos posteriores, y desde ahí participar en La Historia Verdadera le hizo cambiar la perspectiva de lo que quería y cómo quería escribir. Allí descubrimos qué era *la Historia de las Mujeres*,³ *la Historia Viviente*,⁴ *La Historia de la Diferencia Sexual* (M-Milagros Rivera Garretas),⁵ y cómo el feminismo de los orígenes nos cambia,⁶ a nosotras y nuestra relación con todo, porque la vida desde “ese más que las mujeres elegimos acoger” y

poner en el mundo, desde esa conciencia de la grandeza de la libertad femenina encarnada, podemos acoger nuestra pasión, nuestro deseo y compartirlo tan ricamente.

Pepa con las herramientas de la investigación histórica, que marcan el espacio y el tiempo del acontecer humano, ha querido dar voz a su bisabuela Manuela, ama de cría, a su abuela María, a su madre Pili, a la alegría de la proclamación de la Segunda República, porque estuvieron presentes en su proclamación en la Puerta del Sol, y también a los hombres de su familia, a la Guerra Civil, la destrucción, la injusticia, el hambre, la pobreza, el miedo y la necesidad de reinventarse durante el franquismo, a la Iglesia guardiana de lo dado, que no tiene que ver con la del Amor. Ha entretrejado manteniendo un difícil y bello equilibrio entre el partir de sí, la historia y la literatura para dar voz a las narraciones familiares en el entramado de las calles y los barrios de un Madrid en crecimiento desde el último tercio del siglo XIX hasta el final de los años cincuenta del siglo XX.

Pepa sabe de la felicidad del reconocimiento a otras y la de saberse con genealogía materna y femenina,⁷ y desde ahí escribe *Historia Verdadera*, *Historia de las Mujeres*, *Historia Viviente* y sabe ver, percibe, la fidelidad a ellas mismas en María y Pilar y les da voz y nos muestra cómo la política de los partidos no lo ocupa todo, porque ellas y tantas otras acogen la vida, la sostienen con amor, con solidaridad, con ilusión e ingenio y quienes lo leemos sentimos su veracidad, porque circula la vida por ejemplo, en el amor incondicional a la madre: de Pili a María, la ternura en la relación entre Pili, su madre y su padre, Paco. “El orgullo de querer y ser querida” y la ternura a su dar voz a su propio nacimiento, su recibimiento por su madre.

También está presente el sentido del humor y, desde la sonrisa, otro regalo de la lectura: el recuerdo de los programas de radio que acompañaron nuestra infancia, los anuncios e incluso nuestros primeros electrodomésticos. Y, cómo no, la diferencia sexual masculina. La repetitiva

historia de su sexualidad, su violencia en lo cotidiano; su infidelidad, presente en sus dos abuelos. También experiencias que forman parte de la vida personal de muchísimas de nosotras: Pili dice: “le planté cara al sastre con doce años...”. Violencia, que en el presente deseamos hacer impensable y en ellos está el que la violencia desaparezca.⁸

Por eso, os invito a leer su “atreverse”.

notas

¹ “Si no sabemos exponernos al mundo como medida, el mundo no tendrá medida.” (Diana SARTORI, *DUODA* 41 (2011) p. 89).

² *Modernización e inmovilismo en la Mancha de Ciudad Real (1931-1936)*, Ciudad Real: Diputación de Ciudad Real, Biblioteca de autores y temas manchegos, 1993.

³ “La Historia viviente... es una invención simbólica de Marirí Martinengo que ha liberado el relato histórico de las ideologías, sean estas de derecha, izquierda o centro. Esto quiere decir que el relato histórico se ha liberado, por fin, del poder social y se ha convertido en lo que siempre quiso ser: la expresión escrita de lo vivido, sin la intervención de teorías interpretativas que sustituyan la vivencia con la interpretación...” (María-Milagros Rivera Garretas, *6/2/2019*).

⁴ “Cuando no se reconoce autoridad femenina no hay historia de las mujeres. La historiadora que no reconoce autoridad femenina hace historia de los hombres y de sus ataques, de su violencia, de su miseria, y tampoco aparece ni la genealogía femenina ni nada. Realmente cuando la noción de autoridad femenina no entra en la historia lo que las mujeres hemos hecho no tiene sentido, no hay historia de las mujeres... Para una parte del feminismo la historia de las mujeres era un añadido a la historia de los hombres. Hasta que las de la Librería de Mujeres de Milán y Diótima no han venido a hablar de autoridad femenina no hemos sabido ver ese más. Por ejemplo, si tú crees que la maternidad no tiene ningún valor, la vida de las mujeres resulta insignificante” (María-Milagros RIVERA GARRETAS, *DUODA* 59 (2020) p. 136).

⁵ María-Milagros RIVERA GARRETAS, *La diferencia sexual en la Historia*, Valencia: Edicions de la Universitat de València, 2005.

⁶ “Sentir dentro de mí, partiendo de mí, que las mujeres existen por ellas mismas, no como segundas, iguales o complementarias a los hombres me ha cambiado a mí y al mundo, hemos cambiado los dos, porque cuando fue verdad para mí, el mundo empezó a poblarse de mujeres, no solo mi vida, sino también la historia” (Luisa MURARO, *La indecible suerte de nacer mujer*, Madrid: Narcea, 2013, p. 66).

⁷ “Las genealogías femeninas hemos sabido reconocer un lugar de competencia simbólica en torno a la vida y la figura de autoridad femenina no basada en el poder.” (Luisa MURARO, “Feminismo y política de las mujeres”, *DUODA* 28 (2005) p. 45).

⁸ “El deseo verdadero es el de decirle al mundo que el cuerpo femenino es inviolable” (Alessandra BOCCHETTI, *Lo que quiere una mujer*, Madrid: Cátedra, (1999) p. 211).